

Un efecto de sentido político en *Los cautivos* de Martín Kohan. Abordaje interdisciplinario

María Angélica Vega

Centro de Investigación de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (CIFYH)

vega-angie@hotmail.com

Resumen

Desde una perspectiva interdisciplinaria que recupera aportes de la Teoría Política y el Análisis del Discurso, en este trabajo, estudiamos un efecto de sentido político en la novela *Los cautivos. El exilio de Echeverría* de Martín Kohan. A tal fin, describiremos los haces de relaciones entre los efectos personajes en el plano del enunciado. Si nos preguntamos por la complementariedad entre Teoría Política y Análisis del Discurso, nos remitimos a Laclau cuando nos dice que “el campo de lo discursivo se superpone exactamente con el campo de las relaciones sociales” (Laclau 2003: 4) y propone un modo de traducción del modelo lingüístico y discursivo al campo de la representación política.

Abstract

From an interdisciplinary perspective that recovers contributions of the Political Theory and the Analysis of the speech, in this work, we study an effect of political sense in the novel *The captive ones. Echeverría de's Martin exile Kohan*. To such an end, we will describe the faeces of relations between the effects prominent figures in the plane of the terms of reference. If we wonder for the complementarity between Political Theory and Analysis of the Speech, we us send to Laclau when he says to us that “the field of the discursive thing is superposed exactly by the field of the social relations” (Laclau 2003: 4) and he proposes a way of translation of the linguistic and discursive model to the field of the political representation.

Desde una perspectiva interdisciplinaria que recupera aportes de la Teoría Política y el Análisis del Discurso, en este trabajo, estudiamos un efecto de sentido político en la novela *Los cautivos. El exilio de Echeverría* de Martín Kohan. A tal fin, describiremos los haces de relaciones entre los efectos personajes en el plano del enunciado. Si nos preguntamos por la complementariedad entre Teoría Política y Análisis del Discurso, nos remitimos a Laclau cuando nos dice que “el campo de lo discursivo se superpone exactamente con el campo de las relaciones sociales” (Laclau 2003: 4) y propone un modo de traducción del modelo lingüístico y discursivo al campo de la representación política.

La Teoría Política nos permiten investigar a partir de la elección de una crítica del marxismo y de ciertos conceptos que incorporamos a nuestra enciclopedia y determinan nuestro “suelo” de lectura. Ernesto Laclau presenta una reformulación crítica de los conceptos de hegemonía, representación e identidad política, así como la construcción del populismo. Define la política como la institución de lo social, el dar forma a la vida en

sociedad. Política, ideología y cultura intervienen en cada instancia de articulación específica de reivindicaciones sociales, y en eso consiste la hegemonía, en la construcción de un consenso que puede estar a cargo de un sector social que no está determinado necesariamente por su pertenencia a una clase, es decir, cuya posición y práctica son contingentes. De la contingencia se infiere la centralidad de la política en la articulación de las demandas sociales y la importancia de la cultura como lugar simbólico de “fragua” de dicha hegemonía.

Finalmente, su concepción del “populismo” nos resulta una herramienta conceptual productiva a la hora de pensar que se trata de una lógica política y no de un contenido, una forma legítima entre otras de construir un vínculo político (Laclau 2005: 57). La necesidad de constituir un “pueblo” –una “plebs” que reivindica ser un “populus”– sólo surge cuando un orden institucional no satisface las demandas sociales particulares, las excluye (poder vs pueblo) y éstas son investidas simbólicamente por un acto de nominación del representante, cuyo significante particular pasa a significar la totalidad de la cadena, las unifica precisamente por su contenido más universal y las constituye como una identidad política contingente: “Esta operación, por la que una particularidad asume una significación universal incomensurable consigo misma es lo que denominamos hegemonía” (Laclau 2005: 95).

En términos de lógica cultural, nos interesa este estudio porque Laclau hace una crítica genealógica de los conceptos de “multitud” y “masas” que fueron asociados al “populismo” atribuyéndoles un sentido de “exceso” peligroso que cuestiona las clasificaciones y jerarquizaciones de la comunidad racional; en su recorrido histórico y teórico demuestra que en ambos casos aparecen las mismas acusaciones de marginalidad, transitoriedad, pura retórica, vaguedad, manipulación (Laclau 2005: 15-88). Por el contrario esos rasgos sémicos que componen un exceso inadmisibles, una condena ética y política para el orden racionalista, son inherentes a la formación de toda identidad social (Laclau 2005: 35).

Desde este suelo de lectura, como propone María Lidia Fassi, leemos *Los cautivos* como una estación “de una travesía por la configuración de una identidad política, la del mundo plebeyo” (Fassi 2011: 1) ponderando el modo de configuración del efecto de sentido político. A tal fin, en el plano del enunciado, describimos los efectos personajes del texto y los modos de configuración de los lazos sociales entre ellos. En el primera parte, “I. Tierra adentro”, distinguimos cuatro grupos de personajes: los paisanos que habitan en la cercanía de la estancia, los indios como potencial amenaza, Esteban Echeverría –metonimia de los unitarios– y los soldados de la federación.

Los indios aparecen inscriptos en el eje de la animalidad y la maldad, motivo por el cual, mal podrían estos devenir en sujetos de un lazo político: “los indios, cuando venían, traían el robo, las violaciones, el griterío, el fuego, la destrucción” (Kohan 2010: 78), “esos otros animales a los que se llamaba indios” (Kohan 2010: 90), “Esa fuerza de la naturaleza desatada, a la que se llamaba indios, solía destruir todo aquello que no pudiera o no quisiera llevarse” (Kohan 2010: 91), “la partida de esa pureza del mal, a la que se llamaba indios” (Kohan 2010: 92).

Los paisanos son ubicados, sino en el eje de la animalidad o pura maldad natural como los indios, cercanos a estos en el eje de la barbarie o en la más llana rusticidad. La precariedad del lazo social se asienta en débiles códigos de comportamientos que regulan escasamente

los modos de relación entre ellos; más bien tales códigos son inexistentes, por ejemplo, el padre puede acostarse con su hija. Aunque, sí la norma gana claridad en la relación paisanos y patrón en la medida en que a los primeros no les es permitido contrariar al segundo, acción meritoria de sanción. Ortega es ahorcado como sanción negativa de la peonada ante su idea de encender fuego en las cercanías de la casa del patrón con el propósito de incitar su salida, es decir, tras transgredir la norma de no devenir en agentes de cambios de las acciones que conciernen al “patrón”. Por la misma regla social, Maure es un sujeto celoso de la relación sexual que mantiene su hija con el patrón pero no un sujeto de derecho de tal pasión.

Como metonimia del colectivo unitario, Esteban Echeverría aparece asociado al valor positivo de la cultura letrada eurocéntrica y en relación opositiva a los federales de quienes se refugia en la estancia y en vínculo jerárquico respecto de los indios. Analíticamente, conviene distinguir que tales atributos responden al sistema axiológico positivo en el plano de la enunciación, aunque, en el plano del enunciado, devienen en disvalores en y por los enunciados de los federales: “visten a la europea y se niegan a llevar la divisa punzó” (Kohan 2010: 75), “Argentinos por nacimiento, reniegan y se afrancesan. Esos salvajes desprecian las virtudes criollas y quieren hacerse extranjeros” (Kohan 2010: 110).

Finalmente, como metonimia del colectivo federal, el enunciado presenta los doce soldados de la Federación al mando de Fernando Rodríguez, comandante de la partida. El vínculo político entre jefe y soldados está configurado en razón del estereotipo de las lógicas retóricas persuasivas utilizadas por el sujeto de discurso tendiente a suscitar adhesión pasional e inhibir la reflexión del auditorio. De modo tal que los soldados, “que eran unos feroces asesinos impiadosos” (Kohan 2010: 109), se emocionan al escuchar el discurso del jefe dirigido a los paisanos, pero, la “comprensión era somera...de un lado estaban ellos mismos, que vestían con colores rojos y sostenían la Federación; del otro lado estaban los enemigos, cuyo color era celeste y sostenían el Unitarismo” (Kohan 2010: 109).

Desde un suelo de lectura que abreva en la Teoría Política, a partir del análisis en el plano del enunciado de los modos de relación entre los efectos personajes, inferimos un efecto de sentido político federal que comporta todos los rasgos sémicos negativos de manipulación, pura retórica y vaguedad estudiados por Laclau como inherentes a la formación de toda identidad social.

Bibliografía

Fassi, María Lidia. “Polémica, historización y parodia; representaciones en entredicho de sujetos subalternos”. Actas del Congreso Internacional Celehis. Mar del Plata. 2011.

Kohan, Martín. *Los cautivos. El exilio de Echeverría*. Buenos Aires. Sudamericana. 2010.

Laclau, Ernesto. “Democracia, pueblo y representación”. Conferencia dictada en el marco del coloquio “La crisis de la representación en el arte y la política” organizado por Ex Argentina. Proyecto del Goethe-Institut. Buenos Aires. Transcripción de Daniel Brarda. En: www.exargentina.org. Versión en PDF. 2003.

_____. *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 2005.